

EN LA CONGRAGACIÓN DEL ORATORIO DE GRÀCIA TAMBIÉN HUBIERON MÁRTIRES*

En estos últimos tiempos la Iglesia ha reconocido como beatos a muchos que dieron su vida por la fe durante la guerra civil española de 1936-1939. Adhiriéndonos a ese reconocimiento, no podemos por menos que recordar a muchos otros, beatos o santos, que viven o vivieron en sus casas, en sus trabajos, en sus familias, haciendo siempre con amor la voluntad de Dios. Personas que por su humildad comunican Dios y lo llevan en su corazón. Sin ellos darse cuenta, están dando a conocer a Cristo, predicando a Cristo, hablando de Cristo. Hay una gran cantidad de salvados, que viviendo de manera normal y cotidiana se van santificando en medio de mundo.

Esa gran lista de los beatificados recientemente hay que confesar que, por las razones que sean –y no quiero polemizar en ningún sentido sobre el valor del martirio o sobre a quién se le reconoce y a quién no–, no está ni mucho menos completa. Así, por ejemplo, siempre se podrían añadir los que en la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Gràcia se tienen como mártires. Porque esta Comunidad también pagó su tributo de sangre en esa revuelta con la mitad de los miembros que la formaban. Cinco fueron los Padres asesinados por el único motivo de ser ministros de Cristo: el P. Cándido Vila, el P. Pedro Garet, el P. Alejo Soler, el P. Joaquín Serra y el P. Martín Subirà.

Sobre los cinco, más en concreto y muy resumidamente, pues no hay espacio para más¹, podemos decir lo siguiente:

* El P. Vila fue detenido el 24 de julio de 1936, en una casa cercana al Oratorio, donde se había refugiado, y ya no se ha sabido nada más. El P. Cándido Vila y Maneja había nacido en Barcelona en el año 1873. Fue ordenado presbítero el 12 de junio de 1897 y cantó su primera misa el lunes siguiente, día 14 en la parroquia de S. Francisco de Paula. Fue coadjutor de la parroquia de S. Cipriano de Tiana (1897), de la de S. Juan y S. José de Mataró (1898) y posiblemente de la del Santo Espíritu o bien de la de S. Pedro, en Terrassa (1901). Ingresó en la Congregación el 20 de diciembre de 1905, siendo uno de los bienhechores de la misma.

* El P. Garet fue detenido el 4 de agosto de 1936, también en una casa cercana al Oratorio; al día siguiente fue encontrado y reconocido su cadáver en el Hospital Clínico. El P. Pedro Garet Vilardelbosch era natural de Taradell, obispado de Vic; nacido el 1874, fue ordenado presbítero en Vic el 1897 por el obispo Dr. José Morgades, de aquella diócesis; actuó como coadjutor de la parroquia de S. Julià de Vallfogona (1897) y de la de Gurb (1901); e ingresó en el Oratorio el 1906.

* El P. Soler fue detenido el 21 de agosto de 1936 en una casa de la calle Hospital, donde había estado recogido por una familia de su pueblo natal (Mollerussa, 1887). Fue asesinado en la carretera del Puerto. Al día siguiente se encontró su cadáver en el depósito del Hospital Clínico. Dato curioso es que ese mismo día fue hecho prisionero y asesinado su cuñado, el Sr. Joan Bonjoch y Batallé, hijo también de Mollerussa, el cual era portador del *pase* que hubiera permitido al buen padre salir hacia Roma. Había sido ordenado de presbítero el 1909 y había ingresado en la Congregación el 11 de septiembre de 1916.

* El P. Serra fue detenido en la calle el 21 de septiembre de 1936. Consta que permaneció en la Jefatura de Policía y en el Palacio de Justicia. Sus restos se

* Este artículo es un extracto del capítulo III, “La Guerra Civil (1936-1939)”, de COLÁS I PEIRÓ, F., *L’Oratori de Sant Felip Neri de Gràcia. Cent anys d’història*. Barcelona 1996.

¹ De todos ellos en la obra citada se pueden leer muchos testimonios.

encontraron en el Cementerio de Montcada. Y el 14 de agosto de 1940 los Padres se reunieron *...para examinar los informes presentados por los Padres Giralt y Llauger, referentes a la identificación del cadáver del P. Joaquín Serra de esta Congregación, asesinado en septiembre de 1936; vistas las pruebas que han dado, sobre todo el dictamen del médico odontólogo Vidal, se reconoce el dicho cadáver como el del P. Serra, acordándose lo siguiente: a) El traslado se verificará el próximo domingo día 18 y será trasladado a nuestra Iglesia, siendo la hora de llegada a las 10 poco más o menos, b) será recibido a la puerta de la Iglesia por la Comunidad y trasladado al crucero de la Iglesia siendo depositado en el túmulo, empezando a continuación Solemne Misa de réquiem, corpore praesente et insepulto, c) luego conducido al cementerio de San Genís, d) se pondrá en el Correo Catalán una esquela, y se invitará a más de su familia a sus más íntimos amigos.*²

Al P. J. Serra Auferil sería oportuno dedicarle todo un capítulo de la historia del Oratorio de Gràcia, especialmente por la gran actividad espiritual que ejerció. Son muchos los testimonios que de él conserva mucha gente que acudía a buscar dirección espiritual y consuelo en sus palabras y consejos.

El P. Serra nacido en Gràcia el 21 de agosto de 1887, fue ordenado presbítero el 25 de septiembre de 1910, ejerciendo de coadjutor en la parroquia de Mollet (1912). Ingresó en el Oratorio, que seguro que desde pequeño ya conocía bien, el 27 de noviembre de 1912. Su trabajo apostólico y espiritual dentro y fuera del Oratorio fue grande en todos los sentidos; así por ejemplo la colaboración con sus escritos en los periódicos (recordemos que el 4 de mayo había pedido permiso al Sr. Obispo para poder hacerlo). También predicó de manera muy loable, según los testimonios de los que aún le recuerdan, por ejemplo en la Misión General del año 1918 o bien los ejercicios que por Adviento de 1935 predicó a la Comunidad de monjas jerónimas de Barcelona.³ Y no podemos dejar de citar su influencia sobre el entonces joven Pedro Tarrés, hoy ya beato.

* Sobre el P. Subirà se sabe que fue detenido por la FAI el 31 de diciembre de 1936, en una casa de San Gervasio y murió fusilado el 5 de enero de 1937. El *pare ros* (padre rubio) como le llamaban resistió los incendiarios y los convenció que no quemasen la iglesia de nuestro Oratorio. *Su campo de operaciones (valga la expresión) se extendió por toda la ciudad de Barcelona (allí donde lo llamaban), si bien la barriada de Gràcia continuó siendo objeto de su principal atención.*⁴ Nacido el 1899 a Vic, ciudad que más tarde le dedicaría en una de sus revistas una página de la sección titulada *Galería de vicenses caídos por Dios y por España*,⁵ y ordenado presbítero el 29 de junio de 1924 por el Dr. Francisco Muñoz, Obispo de Vic, ingresó en el Oratorio el 11 de octubre de 1926.

En memoria de los cinco padres se colocó una cruz, cubriendo la cisterna del claustro de la residencia, donde hasta entonces había una imagen de San Felipe Neri, que parece había sido el boceto de la imagen que se puede observar actualmente en la fachada de la iglesia, según se puede comprobar en las fotografías de la época, al pie de la cual encontramos inscritos los nombres y apellidos de todos ellos, la bendición de la cual tuvo lugar el 12 de octubre de 1939. Los días 12 y 13 estuvieron dedicados a celebrar un homenaje y funerales a los cinco Padres muertos.⁶

² Cf. *Llibre d'Actes*. pp. 15-16. Cf. también el recordatorio que se hizo. Archivo Oratorio de Gràcia; carpeta-historia nº 2.

³ Cf. *Carta manuscrita*, sin firma, en un papel con el sello del monasterio de S. Matías, de la orden de S. Jerónimo, dirigida al P. Saboya. Archivo Oratorio de Gràcia; carpeta-historia nº 2.

⁴ Cf. SERRA PAMIES, J., *Fou una guerra contra tots*. Barcelona 1980. pp. 46-58.

⁵ Archivo Oratorio de Gràcia; carpeta-historia nº 2.

⁶ Cf. *Libro de Actas*. p. 7.

También murieron, a consecuencia de la guerra incivil, dos de los hermanos legos de la Comunidad: el hermano Doria y el hermano Mascaró. Este último, nacido en Vilanova y la Geltrú el 5 de febrero de 1868, murió el 20 de septiembre de 1938 en la Casa Provincial de Caridad, donde había ingresado el 10 de noviembre de 1936. El primero moría el 12 de octubre del mismo 1936. El hermano Pedro Doria y Miquel había sido colaborador abnegado de los Padres fundadores de la Congregación.

P. Ferran Colás Peiró, C.O.